
La Convención de Diversidad Biológica debería hacer algo

Son bien conocidos los impactos de las plantaciones forestales industriales sobre la flora y fauna locales. Los mismos se perciben claramente cuando los monocultivos sustituyen a los bosques -como sucede en muchos países tropicales- y son también importantes, aunque no tan evidentes, cuando las plantaciones se instalan sobre ecosistemas de pradera. Las plantaciones forestales implican una simplificación del ecosistema previamente existente, lo que por lo tanto resulta en una pérdida de biodiversidad.

En 1992 los gobiernos estuvieron de acuerdo en Rio en que la diversidad biológica de la Tierra estaba afrontando graves riesgos. Los mismos coincidieron en la necesidad de crear la Convención de Diversidad Biológica (CDB) y la aprobaron. Desde entonces han tenido lugar cuatro encuentros de la Conferencia de las Partes. Simultáneamente, durante ese período los monocultivos forestales en gran escala fueron ampliamente promovidos. Ello provocó una pérdida de biodiversidad y la amenaza de que las mismas se extendieran en regiones tropicales ricas en biodiversidad. Resulta claro que, de acuerdo con su mandato, la CDB debería hacer algo al respecto. Es igualmente claro que el resto de los procesos internacionales deberían de estar en la misma línea que la CDB.

Sin embargo, nada de esto está pasando. Por un lado, parece ser que la CDB prefiere hacer la vista gorda respecto de la propagación de las plantaciones. Por otro lado, la Convención de Cambio Climático (CCC) parece estarse moviéndose en la dirección opuesta, promoviendo activamente los monocultivos forestales en gran escala como sumideros de carbono. Mientras esto sucede, la CDB (Bratislava, mayo de 1998) se limita a advertir, en forma anodina y críptica, acerca de los potenciales efectos que la expansión de las plantaciones forestales como sumideros de carbono han de tener sobre la diversidad de los bosques y de los ecosistemas relacionados. Lo que es más, no se sabe de ningún seguimiento que se haya realizado en ese sentido desde entonces, ya que la CCC continúa trabajando en esa dirección.

Como si esto fuera poco, está apareciendo una nueva amenaza del modelo de plantaciones a la biodiversidad: la de los "súper-árboles" producidos por la ingeniería genética. Estos monstruos, aclamados como los perfectos productores de madera dada su habilidad para producir madera en períodos muy cortos de rotación, habrán de transformarse en una verdadera pesadilla. Los actuales impactos negativos de las especies "estándar" de rápido crecimiento se multiplicarán con el uso de estos nuevos "árboles", con la amenaza adicional de las consecuencias desconocidas que tales organismos genéticamente modificados pueden tener sobre el ambiente. ¿La CDB hará algo al respecto?

SU PARTICIPACION ES VITAL:

* Organizaciones que trabajan en el proceso de la CDB a nivel internacional:

- Enfatizar que los monocultivos forestales constituyen una grave amenaza a la biodiversidad y que la CDB debería realizar acciones para oponérseles
- Subrayar la necesidad de discutir y plantear alternativas a las definiciones de la FAO sobre bosques
- Incluir a los árboles genéticamente modificados en su trabajo en el área de la biotecnología

-
- * Organizaciones que trabajan en el proceso de la CDB -o en diversidad biológica- a nivel nacional:
- Incluir en su trabajo el tema de las plantaciones como una importante amenaza para la biodiversidad
 - Identificar y divulgar ejemplos concretos de impactos de las plantaciones sobre la biodiversidad local
 - Influenciar a la oficina de gobierno de su país que se ocupa del proceso de la CDB para que el tema sea incluido en su agenda
 - Identificar a los representantes oficiales que participan directamente en los eventos organizados por la CDB y procurar influenciarlos acerca de este problema
 - Tomar contacto con organizaciones y redes que se ocupen de biotecnología, pesticidas y biodiversidad para planear y ejecutar acciones en conjunto respecto de las plantaciones